

CONCLUSION

Habéis llegado al fin de este discurso, señores Académicos. Y digo, *habéis*, porque de vosotros ha sido el trabajo, abrumador, de haberlo escuchado. Ahora, ya creo, que con los hechos, os habréis convencido de mi inutilidad. Prevalido de que no me habéis puesto cortapisas, he abusado de vuestra benevolencia. Más os valiera haberme impuesto aquel conciso y filosófico mandato, grabado en letra gótica, en un púlpito, donde predicó *San Vicente Ferrer*, en Mondragón: «Diga poco y bueno». Y yo, como mal predicador, dándome ese aviso, no me hubiera atrevido a subir al púlpito.

En lo único que creo haber estado acertado, es en el título que he dado a este discurso, pues que su asunto, no forma un verdadero cuerpo de doctrina, ni siquiera llega a ser un programa para acometer, con vigor, el estudio prehistórico y etnológico de la provincia de Toledo. Lo que yo he hecho aquí, es algo parecido al «deber», que a regañadientes, presentan al profesor los colegiales, para no quedarse sin recreo.

Es, simplemente, una reseña de lo hecho en Prehistoria respecto a Toledo, con algunas apostillas, mal hilvanadas, a las que van anejos, unos cuantos puntos de vista de los más culminantes, acerca de lo que pueden dar de sí los preciosos materiales de la Etnología y el Folklore de la provincia. ¡Cuán grande sería mi satisfacción si este esbozo prehistórico-etnológico estimulase a algunos intelectuales toledanos a colaborar en la construcción del magno edificio de los orígenes y de la antropobiología de Toledo!

Hágase, por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias históricas de Toledo, un llamamiento a todos cuantos sientan amor

por estos estudios, sean o no Académicos, para que cada uno contribuya a intensificarlos, ya con el simple objeto, hallado al rascar la tierra con el arado, en zanjeos o excavaciones de canteras, terraplenamientos, etc., ya con la humilde colecta de un dicho, refrán, cantar o tradición, recogidos de los labios del pueblo. Así se hace la Historia, comenzando por sus cimientos y seleccionando sus materiales, y de este modo, alcanzará esta Academia uno de sus positivos fines; el de convertirse en un centro de estudios toledanos; de investigación, de información y aun de divulgación.

Llevando a cabo esta tarea, llegaríamos a obtener como fruto, el conocimiento interesantísimo del origen y de la constitución étnica actual, del pueblo toledano, datos de vital interés para su historia, con tanto éxito y lucimiento cultivada, en otros aspectos, por ilustres Académicos de nuestro seno.

Los estudios prehistóricos, ayudados por la Antropometría, quizás contribuyesen a dilucidar el por qué de la preponderancia, en Toledo, de cráneos braquicéfalos, sobre el resto de la Península, donde domina la dolicocefalia (cabezas alargadas). Y, por último, la investigación de la Etnología y el saber popular de la provincia de Toledo, nos diría mucho acerca de cómo y en qué medida contribuyeron árabes y judíos a la constitución actual del pueblo toledano (1).

Hasta en el rasgueo de las guitarras, de su rondar nocturno pueblerino, el alma toledana, pone en sus notas ardientes la bélica vibración de un pueblo apasionado, valiente, emprendedor, aventurero, sin obstáculos para su marcha a través del mundo y de la Historia, Y al escuchar, en el silencio de la noche, la copla amorosa, que es arrullo para la moza y reto para el rival, recuerdo, dulcemente, a mi querida patria chica, a la Rioja, y siento que por un momento, los dos ríos, más netamente españoles, el Tajo y el Ebro, confundidas sus brisas, me acarician y regalan mi oído

(1) J. DE LAS BARRAS DE ARAGÓN. *Estudio de los cráneos procedentes de tres necrópolis visigodas*. (Necrópolis visigoda de Carpio de Tajo (Toledo)).

Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Ant. Etn. y Prehist. T. VI. Cuadernos I y II, págs. 163-186. Madrid, 1927.

El autor de este interesante trabajo afirma que: «en Toledo el índice cefálico parece haber subido de un modo manifiesto, lo cual hace pensar en una influencia étnica, importante, posterior a la época visigoda, que actuó sobre esa región disminuyendo la dolicocefalia».

con la dulcedumbre amorosa, y férvida majeza de estas dos coplas, una toledana; de Rioja la otra:

“Agua menudita cae
y gotean las canales;
abre la ventana, cielo,
que soy aquel que tú sabes„.

“Echala, tú, que eres majo,
y tú, que eres atrevido;
más vale estar en la cárcel,
que en el hospital, herido„.

HE DICHO

Toledo, 1927.